

PARTE II

5. Los modelos de brechas

Mientras en el esquema de la liberalización existe un fuerte componente neoclásico¹², en el enfoque de brechas por el contrario se plantea que los fenómenos de desequilibrio en América Latina tienen una tendencia a persistir. La prueba de ello son diez años de ajuste y en la mayoría de países de la región la situación no ha cambiado, más bien existe un fuerte retroceso en términos de crecimiento. Este enfoque no descarta que pudieran existir senderos explosivos en el periodo de ajuste y/o que los mercados libres pudieran conducir a un equilibrio de "fondo de pozo" con una economía estancada y desempleo persistente.

Desde la perspectiva del análisis de brechas, el problema del crecimiento involucra tres problemas relacionados pero diferentes.

En primer lugar, es necesario generar un volumen suficiente de ahorro para que el crecimiento sea sostenible en el mediano y largo plazo, tal característica responde a la tradición clásica o smithiana.

En segundo lugar, es imprescindible que parte del ingreso no consumido se invierta, este es un problema que está en la base de la tradición keynesiana, especialmente por el modelo "real" de crecimiento de Harrod y por el "monetario" de Tobin. Estos destacan dos puntos importantes concernientes a los determinantes del crecimiento: primero, es necesario tomar en cuenta la evolución de los "animal spirits" de los empresarios, lo cual está determinado por sus expectativas en torno al desenvolvimiento de la economía; y segundo, las decisiones marginales de portafolio en la asignación de un volumen dado de ahorro entre activos reales y financieros contribuye en forma decisiva a determinar el grado de profundización financiera, y de este modo, la tasa de crecimiento de largo plazo.

Por último, un factor determinante de la tasa de crecimiento es el grado de eficiencia con el cual se asigna un volumen dado de recursos reales. Este puede ser llamado el enfoque neoclásico del problema del crecimiento.

Son precisamente los dos primeros elementos que la tradición neoclásica tiende a olvidar, es decir, no cuenta para ellos el problema de generar más ahorro¹³ y cómo asegurar que sean canalizados a la inversión; para ellos el mercado resolvería ésto simultáneamente.

12 *Este enfoque siempre ha privilegiado el análisis de la eficiencia estática en la asignación de recursos. Justamente ésta es la debilidad básica de este enfoque.*

13 *El problema de como incrementar el ahorro no existe per se porque la tasa de interés determinada por el mercado puede inducir al nivel óptimo de ahorro.*

Hoy en día, como en los años cincuenta, se ha dado un creciente interés sobre los modelos de brechas para analizar el desenvolvimiento económico, especialmente cuando en una economía existen **fuertes restricciones del lado del ahorro-inversión, en lo fiscal y en el sector externo**. Los modelos de dos brechas discuten las restricciones de ahorro y divisas en la determinación de la tasa de crecimiento de un país¹⁴. Últimamente se ha introducido la restricción fiscal, como una tercera brecha, sobre todo en función de las perspectivas de crecimiento en países altamente endeudados¹⁵.

Los modelos de tres brechas según, Fanelli y Frenkel (1989) y Taylor (1988), entre otros, buscan determinar los factores que posibilitan el crecimiento económico en el mediano y largo plazo. En tal sentido analizan las brechas ahorro-inversión, externa y fiscal. Explicitándose el rol fundamental que juega la deuda interna y externa, en la determinación de tales patrones de crecimiento.

Desde un punto de vista formal (Bacha, 1989), estos modelos constituyen ejercicios de maximización de la inversión (como una aproximación a la tasa de crecimiento del producto), son modelos de crecimiento del producto con precios fijos, sujetos a algunas restricciones. Estas son: una igualdad entre renta y absorción, una identidad de la balanza de pagos, la restricción presupuestaria del gobierno, y la igualdad entre los flujos de oferta y demanda de moneda. Por otra parte, la renta observada no puede ser mayor que la potencial, las exportaciones realizadas no pueden superar a la demanda por exportaciones y la inversión privada no puede ser mayor que k^* veces la inversión del gobierno. Se consideran predeterminadas las siguientes variables: el consumo privado, las importaciones que no sean bienes de capital, el superávit en cuenta corriente del presupuesto del gobierno, la tasa de inflación y las transferencias externas.

La **brecha ahorro-inversión** tiene las siguientes características: a) existe una relación positiva entre la disponibilidad de financiamiento externo y el crecimiento; b) mientras más grande la propensión marginal al ahorro y la presión fiscal, más grande es la tasa de crecimiento; c) si hay un incremento en el gasto público, la tasa de crecimiento podría caer. De esta manera la tasa de crecimiento de la economía es una función de los parámetros de la política fiscal, el comportamiento del ahorro del sector privado y de las variables de financiamiento interno y externo. Estos factores han sufrido cambios significativos, especialmente durante la década de los ochenta, provocado en gran medida por la crisis de la deuda externa y de otra parte, por los patrones de crecimiento de la economía nacional basada en una estructura productiva poco diversificada.

La **brecha externa** esta influenciada por tres conjuntos de factores. En primer lugar, por un agudo trade-off existente entre crecimiento y capacidad utilizada, básicamente porque, dada la disponibilidad de recursos externos, una alta

14 Ver *Chenery y Bruno (1962)*, *Chenery y Strout (1966)*, *Mackinnon (1964)* y *Bacha (1982)*

15 Ver al respecto, *Buiter (1988)*, *Carneiro y Wernick (1988)*, *Fanelli y Frenkel (1989)*, *Reisen y Trotsenburg (1988)*, *taylor (1989)* y *Winbergen (1989)*.

capacidad de utilización y además una alta importación de bienes intermedios significa una baja importación de bienes de capital. Dado el ahorro externo, ésto implica que la inversión debe caer y, como consecuencia, también la tasa de crecimiento. En segundo lugar, un incremento en el monto neto de capital externo (entrada) podría conducir a un incremento de la tasa de crecimiento en la proporción $k/(1-\Theta)$, lo contrario podría ocurrir si hay un incremento en los intereses pagados de la deuda externa. Finalmente, un incremento en las exportaciones induciría un mejoramiento en el crecimiento de la economía.

La **brecha fiscal** tiene que ver con una relación positiva entre el nivel de actividad y el déficit fiscal, de una parte, y de la tasa de crecimiento de la economía, de la otra. La restricción presupuestaria del gobierno puede introducirse en el análisis enfatizando, ya sea las repercusiones por el lado financiero o por el lado real de la economía, causadas por el incremento del coeficiente de endeudamiento externo. Desde la óptica financiera se analiza los desequilibrios provocados por el aumento del déficit sobre las relaciones financieras en un contexto de racionamiento de crédito externo y la caída de la demanda de activos domésticos por los residentes del país. Mientras que por el lado real se examina la relación entre la crisis de la deuda, crecimiento y restricción presupuestaria, a través de los desequilibrios inducidos por la caída de la inversión pública y los efectos que según este enfoque causa sobre al inversión privada.

6. El modelo empírico

Antes de entrar en materia conviene hacer una diferenciación entre PIB real y PIB potencial y entre sus respectivas tasas de crecimiento. En tal sentido, el PIB efectivo depende del comportamiento de la demanda agregada y de la disponibilidad de importaciones complementarias y sustitutivas; el PIB potencial depende, en cambio, de la oferta de trabajo, de la variable tecnológica y del stock de capital. Si consideramos que la disponibilidad de trabajo y de tecnología pueden suponerse crecientes a tasas relativamente estables en el mediano plazo, entonces el crecimiento del producto potencial depende del stock de capital y de la tasa de inversión.

La determinación de los valores de equilibrio se explican mediante la utilización de un conjunto de ocho ecuaciones simultáneas¹⁶. Todas las variables se expresan como porcentaje del Producto Potencial real (Q)¹⁷.

16 Ver, Ecuador Siglo XXI (1992). *Un modelo Macroeconómico, simulación de crecimiento*.

17 Para el caso ecuatoriano, ver Schuldt (1992). "La capacidad agregada ociosa de producción en el Ecuador (1950 - 1990): Estimados Alternativos" en, *Los problemas de la Macroeconomía Ecuatoriana durante el periodo de posguerra*. Ecuador Siglo XXI, 1992.

6.1 Las Ecuaciones básicas

Partimos de la identificación de la identidad ahorro-inversión:

$$\mathbf{i} = \mathbf{sg} + \mathbf{sp} + \mathbf{sf} \quad (1)$$

donde:

\mathbf{i} = inversión doméstica
 \mathbf{sg} = ahorro público
 \mathbf{sp} = ahorro privado
 \mathbf{sf} = ahorro externo

definiendo al ahorro del gobierno como:

$$\mathbf{sg} = \tau \mathbf{u} + \mathbf{v} - \mathbf{h} - \mathbf{rdig}_{t-1} - \mathbf{r}^* \mathbf{deg}_{t-1} \quad (2)$$

\mathbf{u} representa la utilización de la capacidad instalada, τ es un parámetro que relaciona los ingresos del gobierno con la utilización de la capacidad instalada. Se asume que los ingresos del gobierno son una función positiva de \mathbf{u} ; \mathbf{v} y \mathbf{h} representan el superávit de las empresas públicas y el gasto público, respectivamente; \mathbf{rdig}_{t-1} es el interés real de la deuda interna del gobierno y $\mathbf{r}^* \mathbf{deg}_{t-1}$ representa los intereses totales de la deuda externa del gobierno, en los dos últimos casos se refiere al monto de los intereses del periodo anterior.

Asumiendo que \mathbf{Q} está relacionado con el stock de capital, a través de la relación fija producto capital $\mathbf{k} = \mathbf{Q}/\mathbf{K}$, tenemos que el crecimiento del producto potencial es de la forma,

$$\mathbf{g} = \mathbf{ik} - \delta \quad (3)$$

donde:

\mathbf{g} = tasa de crecimiento del producto potencial
 δ = tasa de depreciación

La forma funcional del ahorro privado puede escribirse como

$$\mathbf{sp} = \sigma_0 + \sigma_1 \mathbf{u} \quad (4)$$

donde:

σ_0 = constante negativa
 σ_1 = propensión al ahorro del sector privado

La siguiente ecuación define la igualdad entre los requerimientos domésticos de ahorro externo y la oferta de crédito del resto del mundo:

$$\mathbf{sf} = \phi \quad (5)$$

Los requerimientos domésticos de ahorro externo pueden definirse como:

$$\mathbf{sf} = \mathbf{mc} + \mathbf{a}_0 + \mathbf{a}_1\mathbf{u} + (1 - \Theta)\mathbf{i} + \mathbf{r}^*\mathbf{det}_{t-1} - \mathbf{e} \quad (6)$$

donde:

$(\mathbf{a}_0 + \mathbf{a}_1\mathbf{u})$ es la demanda de importaciones intermedias, donde $(\mathbf{a}_1 > \mathbf{0})$; $(1 - \Theta)\mathbf{i}$, la demanda de importaciones de bienes de capital (Θ es la proporción de bienes nacionales en la inversión total); \mathbf{e} , proporción de las exportaciones en el producto real (variable exógena); \mathbf{r} la tasa de interés interna real; y \mathbf{det}_{t-1} es la relación deuda externa total/producto potencial en el período anterior (referido al total de intereses en t-1).

El resto de ítems de la cuenta corriente (principalmente las importaciones competitivas y los servicios netos reales) se incluyen en \mathbf{mc} .

La función de inversión puede estimarse a partir de:

$$\mathbf{i} = \mathbf{i}_0 + (1 + \alpha)\mathbf{ig} \quad (7)$$

donde:

$\alpha > \mathbf{0}$ efecto **crowding in**¹⁸ de la inversión pública;
 \mathbf{i}_0 = otros determinantes de la inversión no considerados; e
 \mathbf{ig} = inversión del gobierno.

La última ecuación necesaria para determinar el punto de equilibrio es la definición del déficit fiscal (π):

$$\pi = \mathbf{ig} - \mathbf{sg} \quad (8)$$

Este conjunto de ecuaciones nos permite determinar las ocho incógnitas, pudiendo usarse diferentes "cierres", lo cual implica cambiar los diferentes conjuntos de variables endógenas. Con estas consideraciones, las variables endógenas serían: ϕ , \mathbf{g} , \mathbf{sf} , \mathbf{sg} , \mathbf{sp} , \mathbf{e} , \mathbf{u} , \mathbf{ig} , π , \mathbf{i} . Las otras variables pueden considerarse exógenas. Dado que este conjunto incluye diez variables, tenemos dos grados de libertad para seleccionar los cierres de las ecuaciones.

El cuadro No.7 de Anexo (ver pág. 54) resume los valores utilizados para los distintos parámetros del modelo. Para las ecuaciones los interceptos fueron ajustados de tal manera que se calibrara los datos de las variables en el año 1990. Para los demás parámetros se han calculado partiendo de estimaciones econométricas realizadas para el período 1965-1990.

18 Para el Ecuador: Yepes (1992), estima que por cada sucre invertido por el sector público, el sector privado invierte 0.7.

6.2 Estimación de las brechas

Para determinar la **brecha ahorro inversión**, combinamos las ecuaciones 1, 2, 3, 4 y 5, el resultado es:

$$g = \phi k + k(\tau + \sigma_1)u + k(v - h - r \text{dig}_{t-1} - r^* \text{deg}_{t-1} + \sigma_0 - \delta/k) \quad (9)$$

Esta ecuación implica que:

- a) existe una relación positiva entre la disponibilidad de financiamiento externo y el crecimiento de la economía;
- b) mientras más grande la propensión marginal al ahorro y la presión fiscal, más grande es la tasa de crecimiento; y
- c) si hay un incremento en el gasto público, la tasa de crecimiento podría caer.

De esta manera la tasa de crecimiento de la economía es una función de los parámetros de la política fiscal, el comportamiento del ahorro del sector privado y de las variables de financiamiento interno y externo. Estos factores han sufrido cambios significativos, especialmente durante la década de los ochenta, provocados en gran medida por la crisis de la deuda externa y, de otra parte, por los patrones de crecimiento de la economía nacional basados en una estructura productiva poco diversificada.

Con los parámetros estimados para el caso ecuatoriano, resulta la siguiente brecha ahorro inversión:

$$g = 0.572\phi + 0.313u - 21.947$$

En 1990, $\phi = 1.56$ y $u = 74.025$;

la tasa de crecimiento del producto potencial fue de 2.1%, mientras que, dado ϕ , si σ_0 y los intereses pagados se mantienen constantes, la tasa de crecimiento del producto potencial para el año 1991 fue de 1.7%. De la ecuación (9) se puede establecer el comportamiento de la curva ahorro-inversión: la **pendiente** de esta curva está relacionada directamente con cambios en la relación producto-capital, con la presión fiscal y la propensión al ahorro del sector privado; el **desplazamiento** de la misma tiene relación con cambios en la relación producto-capital y el comportamiento de: el superávit de las empresas públicas, el gasto del gobierno, la evolución de la deuda interna y externa, esta última relacionada directamente con variaciones en el ahorro externo.

Para estimar la **brecha externa** combinamos las ecuaciones 3, 5 y 6,

$$g = -[ka_1/(1-\theta)]u + [k/(1-\theta)]\phi + k/(1-\theta)[e - mc - a_0 - (1-\theta)\delta/k - r^*det_{t-1}] \quad (10)$$

La ecuación (10) muestra, en primer lugar, que hay un "agudo trade-off" entre crecimiento y capacidad utilizada, básicamente porque, dada la disponibilidad de recursos externos, la capacidad utilizada y, además, una alta importación de bienes intermedios, significa una baja importación de bienes de capital. Dado ϕ , esto implica que la inversión debe caer y, como consecuencia, también la tasa de crecimiento. En segundo lugar, la ecuación muestra que un incremento en el monto neto de capital externo (entrada) podría conducir a un incremento de la tasa de crecimiento en la proporción $k/(1-\theta)$, lo contrario podría ocurrir si hay un incremento en los intereses pagados de la deuda externa. Finalmente, un incremento en las exportaciones induciría un mejoramiento en el crecimiento de la economía.

Tomando en cuenta los valores de las variables exógenas y los parámetros para el Ecuador, tenemos la siguiente expresión de la brecha externa:

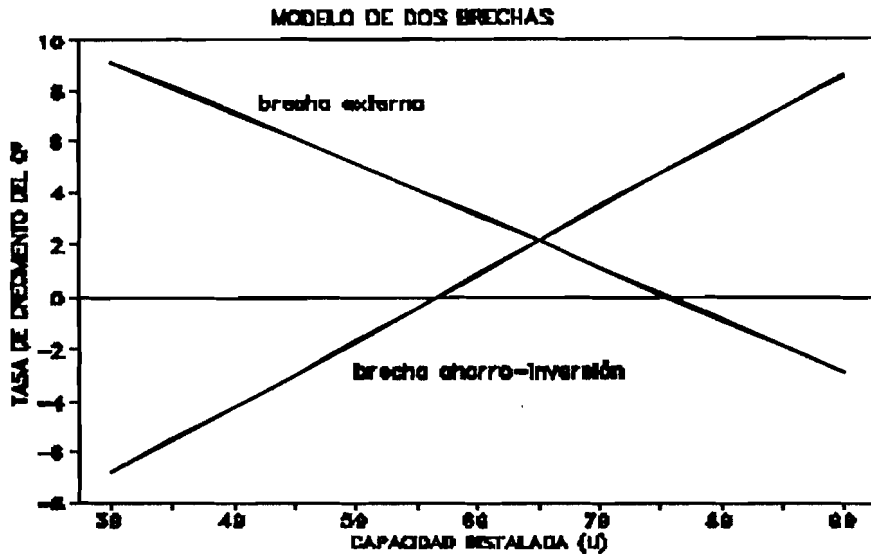
$$g = -0.075u + 1.246\phi + 5.760$$

La ecuación (10) muestra que, "ceteris paribus", un incremento en el nivel de actividad de uno por ciento del producto potencial causaría que la tasa de crecimiento caiga en 0.08%, en tanto que un incremento de la disponibilidad externa de recursos podría causar que g creciera al 3.4%. Si tomamos la ecuación (9), un incremento de ϕ del uno por ciento del producto potencial, incrementaría la tasa de crecimiento en 0.59%. De aquí podemos concluir que, si la economía estaba en equilibrio antes del cambio en ϕ , después del incremento en esta variable la brecha de ahorro podría ser mayor. De otro lado, si la economía estaba en desequilibrio porque la brecha externa fue mayor, la economía podría mejorar esta tasa de crecimiento por 3.4% después del incremento en ϕ .

Del mismo modo que en la brecha ahorro-inversión, el comportamiento de la curva de la brecha externa responde a los movimientos en las variables y parámetros del sector externo. Por ejemplo, si la propensión a importar bienes intermedios se incrementa por efecto de una liberalización de la economía y manteniendo constantes la relación producto-capital y la proporción de bienes nacionales en la inversión total provocaría un cambio en la pendiente de la curva, en tanto que los desplazamientos de la curva son resultado del comportamiento de la cuenta corriente principalmente.

El sistema de ecuaciones formado por (9) y (10) tiene tres variables: g , u y ϕ , considerando una de estas ecuaciones como exógena podemos fácilmente determinar el valor de equilibrio de las otra dos. Las ecuaciones (9) y (10) permiten determinar el modelo de dos brechas el cual muestra el "trade-off" entre u y g dado ϕ , si usamos estas ecuaciones y reemplazando ϕ , podemos graficar las dos brechas para Ecuador.

GRAFICO No. 1



El punto de intersección muestra el equilibrio para un valor de u y g de 74.025 y 2.1, respectivamente. A partir de este esquema podemos intentar, a manera de ilustración, varios **ejercicios de estática comparativa**.

Consideremos en primer lugar, una disminución en la disponibilidad de crédito externo, una reducción en ϕ de 1.56 a 0.56 (es decir disminución en la entrada de capital del orden de uno por ciento del producto potencial). El nuevo valor de equilibrio para g y u será 1.01%, y 72.2%, respectivamente, lo que significa que una reducción del ahorro externo implica menos empleo y menos crecimiento.

Otro cambio de política podría ser, reducir las importaciones a cada nivel de ingreso; la política a seguir será una devaluación. Asumiendo que, como consecuencia de estas medidas, mc y a_0 caerán en uno por ciento para compensar la reducción en ϕ . La brecha externa regresará a su posición inicial, y ahora la brecha de ahorro será la restricción relevante. Para que el balance interno retorne a su posición previa el ahorro doméstico deberá incrementarse en 0.53% del producto potencial. En este caso es indistinta la fuente de incremento, pudiendo ser del sector público o privado. Si tomamos en cuenta que, no obstante la devaluación implementada por el gobierno, otra posibilidad constituye en que el incremento en el ahorro doméstico pueda darse endógenamente: si la devaluación acelera la inflación y los salarios responden con un período de retraso al incremento de precios, podría generarse ahorro forzoso. Además, si la inflación se aceleró, **el impuesto inflacionario** podría ayudar a cerrar la brecha de ahorro ex-post, esto último dependerá de las

condiciones que presente la economía, y sobre todo de la respuesta de los diferentes agentes económicos frente al proceso inflacionario.

Otra restricción relevante puede ser un incremento de la tasa de interés externa r^* . Supongamos un incremento de uno por ciento, esto deprimirá el nivel de actividad en 1.43% respecto al nivel anterior, y la tasa de crecimiento podría caer a 1.19%, del producto potencial. La reducción en estas variables, supone un mayor volumen de transferencia de pagos hacia el exterior; por otro lado, ésto impactaría negativamente en la disponibilidad de divisas para la importación de bienes intermedios y de capital. De esta manera, nuestro modelo reproduce una de las características del proceso de ajuste de los ochenta: el volumen de recursos pagados por concepto de intereses de la deuda externa provocó un exceso de demanda por recursos externos, lo cual se evidencia en el efecto "desplazamiento" generado entre inversión y el nivel de actividad de la economía ecuatoriana.

Ahora supongamos que existe una decisión de política económica que promueva la utilización total de la capacidad instalada y que, además, el gobierno incremente el gasto público en 2% del producto potencial. Tal objetivo supone un incremento sustancial del ahorro externo, a pesar que esto también implica un incremento considerable de la tasa de crecimiento de la economía; específicamente, la necesidad de ahorro externo sería de alrededor del 15.17% respecto al producto potencial, a su vez la tasa de crecimiento de la economía estaría alrededor del 17%. La brecha externa se incrementa sustancialmente, sobre todo por la mayor demanda de bienes intermedios y de capital necesarios para cumplir con este objetivo; además, ésto implica que la deuda externa crecería en el mismo sentido. Esta situación es bastante irreal sobre todo porque en el corto plazo es imposible incrementar la utilización de la capacidad hasta el 100%. Por otra parte, si consideramos los mismos niveles de ahorro externo demandados para 1990, la tasa de crecimiento de la economía se reduce al 9.38%; esta situación obligaría a una política restrictiva en términos de importaciones y expansiva en relación con la promoción de exportaciones. Estas metas son difíciles de obtener, dada la actual estructura de la economía ecuatoriana.

Haciendo una variación al esquema anterior, supongamos que la capacidad instalada sea del 85% y la meta de crecimiento de la economía sea del orden del 4%. ¿Qué cambios serían requeridos en los parámetros y las variables exógenas?. La combinación de estas políticas implica, de una parte, mayor demanda de recursos externos por 2.1% adicional, mientras que el monto de la brecha entre ahorro e inversión podría ser de 5.29%. Este ejercicio muestra la fuerte carencia de recursos de ahorro doméstico en la economía ecuatoriana. Sin duda esta carencia de ahorros se debe a la desnacionalización del ahorro. De otra parte, es evidente al menos en la década de los ochenta la cada vez menor posibilidad de ahorro del sector público, debido especialmente al incremento de las tasas de interés de la deuda externa. Bajo este panorama es difícil pensar en un ajuste del presupuesto fiscal que redunde en un incremento del ahorro doméstico del 5.29% del producto potencial.

Introduciendo en nuestro análisis la ecuación (8) que define el déficit fiscal, podemos establecer **la tercera brecha**, lo cual permite evaluar el impacto en el

lado financiero de la economía causado por el desequilibrio del presupuesto fiscal. Esta integración entre el sector real y la estructura financiera de la economía, nos permite examinar el problema de la transferencia doméstica.

La brecha fiscal resulta de la combinación de las ecuaciones 2,3,7 y 8:

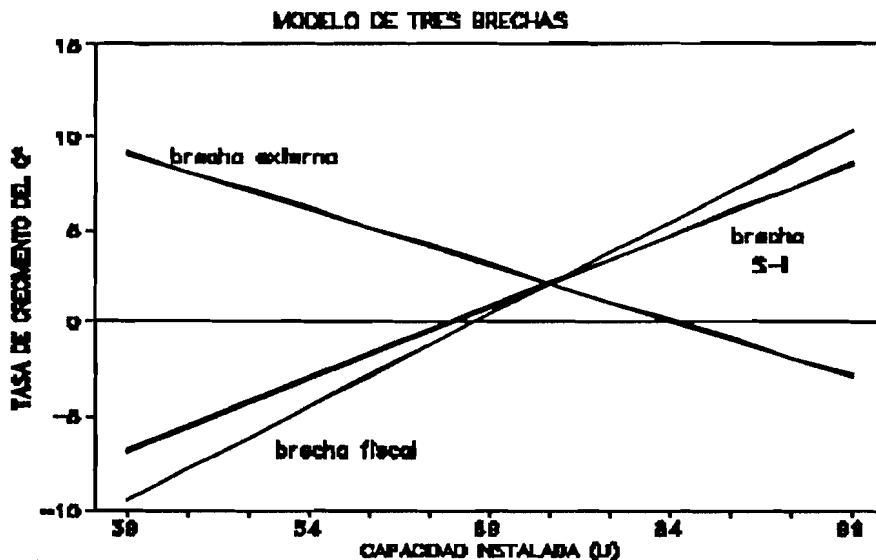
$$g = k(1+\alpha)\pi + k(1+\alpha)\tau u - k(1+\alpha)[-i_0/(1+\alpha) - v + h + rdig_{t-1} + r*deg_{t-1} + \delta/k(1+\alpha)] \quad (11)$$

Reemplazando los parámetros y variables exógenas por sus valores para Ecuador en 1990, podemos escribir la brecha fiscal como:

$$g = 0.233u + 0.972\pi - 13.474$$

De las ecuaciones (9) y (10) hemos deducido los valores de u y g , fácilmente se puede derivar la expresión para π en el año 1990. El gráfico No. 2 muestra las tres brechas para el caso de la economía ecuatoriana.

GRAFICO No. 2



De la formulación de la brecha fiscal vemos que existe una relación positiva entre el nivel de actividad y el déficit fiscal de una parte y de la tasa de crecimiento de la economía de la otra. La ecuación (11) muestra en el contexto de la economía ecuatoriana que "ceteris paribus" un incremento de uno por ciento en la tasa de

crecimiento supone que la capacidad instalada debe crecer en alrededor del 4.3%, ó que el déficit fiscal se incremente en 1.02% del producto potencial.

Combinando las tres brechas podemos realizar algunos **ejercicios de estática comparativa**. Por ejemplo, centremos el análisis en las restricciones de las cuentas fiscales y la estructura financiera; el objetivo es conseguir una tasa de crecimiento del 4% y una utilización de la capacidad instalada en un 85%. En este sentido el gobierno deberá implementar un conjunto de medidas, éstas podrían incluir: una devaluación con el propósito de generar una oferta adicional de divisas por 1.44% por ciento y una expansión del gasto fiscal **h**, es decir una política expansiva del gasto público en alrededor del 4% del producto potencial. Es necesario puntualizar que los requerimientos para alcanzar la capacidad plena representan esfuerzos extremadamente importantes, cuestión que en el corto plazo prácticamente es imposible, sobre todo por la actual situación de la economía ecuatoriana.

Siguiendo las metas propuestas, podemos calcular -de la ecuación anterior (11)- el nivel del déficit fiscal causado por esta política. Esta podría ser del 1.64% del producto potencial. Es decir, este programa podría conducir a un desequilibrio en el sector público del orden de 0.04% del producto potencial.

El intento de lograr este objetivo podría no solo crear una brecha entre inversión y ahorro de 5.29% del producto potencial, y un exceso de demanda de divisas por 2.1%. Para conseguir una tasa de crecimiento del 4%, la inversión total deberá ser 13.7%. Ya que tenemos como parámetro al "crowding-in", tal nivel de inversión solo será factible si se incrementa la inversión pública respecto al producto potencial. Esto, por otra parte, explica una ampliación de la brecha fiscal que se origina por un incremento en **ig**.

Los efectos de la aplicación de una política de carácter ortodoxo suponen necesariamente una reducción del nivel de actividad, lo que, sumado a los niveles actuales de subocupación de la capacidad instalada, provoca una caída vertiginosa del empleo en la economía. En esta perspectiva supongamos que el ahorro externo es cero, además que abrimos completamente nuestra economía al exterior, es decir que impulsamos una política pro-exportaciones para compensar la demanda de recursos externos, tanto para pagar los requerimientos de importaciones, como para pagar el servicio de la deuda externa. Supongamos que el paquete incluye: una política contractiva de la política fiscal con una reducción del gasto público del 3%, las exportaciones tradicionales crecen al 3.5% y las no tradicionales al 7%, las exportaciones de petróleo se fijan en función del volumen de reservas, el "crowding-in" de la inversión pública cae a 0.6; de otra parte, se incrementa la propensión a importar bienes intermedios en 0.02, la proporción de bienes nacionales en la inversión cae un 20%, mc sube en 2% y la propensión al ahorro del sector privado se incrementa en 0.05.

Antes de la implementación de este paquete la capacidad instalada era del 74%, inmediatamente a la aplicación de este conjunto de políticas, el nivel de utilización de la capacidad instalada cae un 22% la tasa de crecimiento de la economía se vuelve negativa -2.3%, el efecto sobre la inversión es dramático reduciéndose a 2.7% del producto potencial, en el mismo sentido cae la inversión

del gobierno; no obstante se consigue superávit fiscal en un monto del 2.1% del producto potencial, pero la deuda externa crece. Como se indicó anteriormente el efecto que causa una reducción del nivel de actividad conduce necesariamente a una depresión muy fuerte de la demanda agregada, el nivel de empleo se reduce drásticamente. En América Latina existen muchos ejemplos (sobre todo en el Cono Sur) de la aplicación del paquete ortodoxo, durante la década pasada, el comportamiento de las variables macroeconómicas -según el modelo- reproduce totalmente este escenario depresivo.

7. Proyección del crecimiento: Escenarios alternativos

En la década de los ochenta los desequilibrios entre el stock de deuda pública e ingreso jugaron un rol fundamental en la explicación de la dinámica de la economía ecuatoriana.

Para determinar la trayectoria intertemporal de la economía, usamos un conjunto de ecuaciones en diferencias, en especial para determinar la evolución de los activos financieros, con el propósito de encontrar los equilibrios en el tiempo. En este sentido postulamos un primer mecanismo para examinar la evolución del stock de **deuda pública externa**:

$$\text{deg}_t = \phi_t + \text{deg}_{t-1}/(1 + g_t)(1 + p_t) \quad (12)$$

donde:

p_t = tasa de inflación externa

deg_t = deuda externa pública en el período t

La ecuación en diferencias para la **deuda externa privada** puede asumir la forma:

$$\text{dep}_t = \text{dep}_{t-1} / (1 + g_t)(1 + p_t) \quad (13)$$

lo cual implica que cuando $g_t > 0$ y $p_t > 0$, dep_t podría caer. Combinando las ecuaciones (12) y (13) deducimos la deuda externa total (det), entonces,

$$\text{det}_t = \text{dep}_t + \text{deg}_t \quad (14)$$

La ecuación en diferencias para la evolución de la deuda **interna del sector público**, puede escribirse como:

$$\text{dig}_t = (\pi - \phi) + \text{dig}_{t-1}/(1 + g_t) \quad (15)$$

La ecuación (15) muestra que el monto de deuda doméstica en cada período es igual a la diferencia entre el monto del déficit fiscal y la cantidad de recursos externos (entrada).

La lógica del comportamiento del modelo es el siguiente: la forma reducida del sistema de ecuaciones simultáneo formado por las ecuaciones (1) a (8), π_t y ϕ_t se expresan como funciones de los parámetros y de las variables exógenas en el tiempo t. Los valores predeterminados del stock de deuda podrían considerarse entre las variables exógenas. Habiendo calculado endógenamente los valores para π_t y ϕ_t , podríamos resolver las ecuaciones en diferencia. Los stock de deuda podrían contribuir a determinar π_{t+1} y ϕ_{t+1} . De otro lado, dado que el sistema de ecuaciones (1)-(8) puede cerrarse de diferentes maneras, usamos estos grados de

libertad para especificar los diferentes escenarios a partir de varios paquetes de política económica.

En la determinación del equilibrio intemporal del modelo se ha considerado dos posibilidades. La primera, suponiendo exógena la utilización de la capacidad instalada y la tasa de crecimiento de la economía; es decir que, frente a metas establecidas en estas dos variables, maximizamos, la inversión necesaria para cumplir tales objetivos; a su vez esto implica la cuantificación del ahorro interno y externo que tal proceso requiere, en este contexto el rol que juega la deuda externa es determinante. En un segundo momento se ha considerado que el ajuste de las variables se da endogeneizando la capacidad instalada, es decir que consideramos a ésta como un resultado de los diferentes ajustes realizados tanto en los parámetros y variables exógenas de la economía ecuatoriana. En este esquema, el ahorro externo se considera como variable exógena, en este escenario la deuda externa también actúa como catalizador del crecimiento económico. El siguiente cuadro resume las principales características de las simulaciones realizadas, en cada caso a quince años.

RESULTADOS DEL MODELO

Años	g	u	i	ig	e	sp	sf	sg	π	det	deg	dig	dgt
SIMULACION No. 1 (STATUS QUO)													
0	2.1	74.0	10.4	4.9	18.6	2.3	1.6	6.6	-1.7	80.7	79.8	7.0	86.8
5	2.1	74.0	10.5	4.9	18.7	2.3	1.8	6.4	-1.5	85.5	84.7	0.0	84.7
10	0.5	74.0	7.6	3.2	20.2	2.3	-1.2	6.5	-3.2	82.4	81.5	0.0	81.5
15	1.4	74.0	9.2	4.2	19.3	2.3	0.1	6.8	-2.6	79.5	78.5	0.0	78.5
SIMULACION No. 2													
0	2.1	74.0	10.4	4.9	18.6	2.3	1.6	6.6	-1.7	80.7	79.8	7.0	86.8
5	4.5	100.0	14.6	7.4	18.0	10.3	6.4	-2.1	9.5	93.6	92.9	14.7	107.6
10	4.5	100.0	14.6	7.4	18.2	10.3	7.4	-3.1	10.5	109.3	108.6	25.8	134.4
15	4.5	100.0	14.6	7.4	17.6	10.3	9.8	-5.5	12.9	133.6	133.0	34.7	167.7
SIMULACION No. 3													
0	2.1	74.0	10.4	4.9	18.6	2.3	1.6	6.6	-1.7	80.7	79.8	7.0	86.8
5	6.9	80.0	18.7	9.8	17.8	4.1	6.9	7.7	2.1	87.8	87.0	0.0	87.0
10	12.6	87.5	28.8	15.7	16.9	6.5	13.6	8.7	7.0	97.9	97.4	0.0	97.4
15	18.2	95.0	38.6	21.5	16.1	8.8	20.5	9.4	12.1	110.5	110.3	0.0	110.3
SIMULACION No. 4 (POLITICA ORTODOXA)													
0	2.1	74.0	10.4	4.9	18.6	2.3	1.6	6.6	-1.7	80.7	79.8	7.0	86.8
5	-1.9	53.1	3.5	2.8	20.2	-1.5	0.0	5.0	-2.2	92.9	91.8	0.0	91.8
10	-1.2	56.4	4.7	3.8	22.1	-0.3	0.0	5.0	-1.2	103.1	102.0	0.0	102.0
15	-2.6	54.2	2.2	1.7	21.5	-1.1	0.0	3.3	-1.6	120.1	118.8	0.0	118.8
SIMULACION No. 5													
0	2.1	74.0	10.4	4.9	18.6	2.3	1.6	6.6	-1.7	80.7	79.8	7.0	86.8
5	9.2	85.3	22.8	10.9	16.8	12.5	1.5	8.7	2.1	65.2	64.5	5.8	70.4
10	10.8	87.6	25.6	12.3	16.1	13.4	1.5	10.7	1.6	47.4	47.0	5.4	52.4
15	13.4	93.5	30.2	14.8	16.5	15.5	1.5	13.3	1.5	34.0	33.7	3.2	37.0
SIMULACION No. 6													
0	2.1	74.0	10.4	4.9	18.6	2.3	1.6	6.6	-1.7	80.7	79.8	7.0	86.8
5	6.0	82.2	17.2	8.9	17.5	4.8	2.5	9.9	-1.0	34.3	33.5	0.0	33.5
10	5.6	81.6	16.6	8.5	17.4	4.6	2.5	9.4	-0.9	38.0	37.4	0.0	37.4
15	5.3	81.2	16.0	8.2	17.5	4.5	2.5	9.0	-0.8	42.3	41.8	0.0	41.8
SIMULACION No. 7													
0	2.1	74.0	10.4	4.9	18.6	2.3	1.6	6.6	-1.7	80.7	79.8	7.0	86.8
5	13.8	92.9	30.9	15.1	15.7	15.3	1.5	14.1	1.0	23.2	22.7	1.6	24.3
10	13.7	91.7	30.6	15.0	15.1	14.9	1.5	14.3	0.7	18.2	17.9	0.0	17.9
15	15.8	97.6	34.4	17.0	16.1	17.0	1.5	15.9	1.0	15.0	14.8	0.0	14.8

Fuente: Cuadros No. 8-14 del Anexo Estadístico.
Elaboración: Autor

Un primer ejercicio de dinámica (Simulación No. 1), supone el mantenimiento de la capacidad instalada al nivel del año 1990, es decir 74%, no hay cambios estructurales, las exportaciones podrían crecer diferenciadamente, es decir, las tradicionales crecerían al 3%, las no tradicionales al 5% y las exportaciones de petróleo se fijarían a partir de los montos de reserva estimado¹⁹, se ha escogido para todos los escenarios la alternativa No.4, según la cual la producción de petróleo permitirá prolongar el tiempo de exportación y de abastecimiento interno de combustibles, el punto de equilibrio se fija más allá del año 2005. Con estos supuestos, los puntos de equilibrio temporal a determinar endógenamente son: **i, sp, sg, sf, ϕ , ig, π y g.**

La primera simulación, muestra la evolución de las variables hasta el año 2005. En primer lugar, este escenario reproduce los patrones de comportamiento de la

economía ecuatoriana en la etapa de ajuste, recogiendo especialmente el comportamiento de los últimos años, donde el énfasis ha sido conseguir la reducción del déficit fiscal. En segundo lugar, la tendencia errática de la relación inversión/producto potencial, de la misma manera que la tasa de crecimiento de la economía, muestran claramente las consecuencias en el largo plazo de la aplicación de este tipo de política. Si bien este comportamiento responde, entre otros factores, a la evolución de las exportaciones de petróleo, siendo cada vez más pequeñas en relación al producto potencial. Por otra parte, la evolución de la deuda se ajusta al patrón observado durante estos últimos tiempos, es decir ninguna solución a tal problema. En este escenario, además, existiría superávit fiscal que posibilitaría cumplir con el servicio de la deuda. La inversión del gobierno permanece estancada durante todo el período. El déficit de cuenta corriente disminuye hasta el sexto año, posteriormente y como consecuencia del comportamiento de las exportaciones se produciría más bien un superávit de balanza de pagos.

La trayectoria intertemporal, bajo estos supuestos, indica que a pesar de los crecientes superávits de balanza comercial, y de los esfuerzos por conseguir superávit fiscal, tal situación no sería favorable para la economía ecuatoriana, puesto que la magnitud del esfuerzo para cubrir las obligaciones externas, reduce la oferta de recursos para financiar la inversión doméstica, no habría opción para ampliar la utilización de la capacidad instalada. Sus secuelas son evidentes: desempleo, ampliación del sector informal, reducción de los niveles actuales de consumo.

Se ha querido, a través de este escenario, reproducir una tendencia que permite analizar los efectos que sobre el aparato productivo puede ocasionar la aplicación de un conjunto de medidas, que únicamente pretenden sanear el sector externo. Pese a ello, y conforme se aprecia en los resultados de la simulación, la magnitud de la deuda en relación al producto potencial se amplía, a pesar del esfuerzo realizado. Se concluye, por tanto, que tal esquema de política es difícilmente sostenible debido a que conduciría hacia un contexto recesivo, en el que los costos económicos y sociales, sobre todo los últimos, contribuirían a generar mayor descontento entre la población.

Cambiando el esquema anterior, se ha explorado un segundo escenario en el cual se impone como **metas** incrementar la capacidad instalada de la economía al 100% (simulación 2) y una tasa de crecimiento de la economía del 4.5%; igual que en el caso anterior, no modificamos ningún parámetro estructural de la economía. El resultado de la simulación muestra un comportamiento totalmente diferente. En primer lugar, el incremento de la capacidad instalada determina implícitamente un cambio sustancial en el crecimiento de las variables de consumo, además en montos crecientes de demanda de empleo.

Por otro lado, los requerimientos de inversión alcanzarían al 14.6%, durante todo el período, mientras que la inversión pública se incrementaría al 7.4%. En este escenario el papel central del proceso de crecimiento de la economía estaría en manos del sector privado, puesto que los niveles de ahorro requeridos por el sector representan el 10.3% anual, frente a 2.3% en el año 1990. La demanda de recursos externos para financiar la inversión es creciente, lo cual implica

mayor endeudamiento tanto interno como externo. Los niveles del déficit fiscal son demasiado elevados llegando al 2005 a 12.9% del producto potencial.

Este escenario, a pesar que permite un crecimiento de la economía en términos deseables y la utilización total de la capacidad instalada, lo cual a su vez se traduce en un incremento significativo de la demanda agregada; para conseguir estas metas es necesario endeudarse en niveles superiores a los experimentados en periodos anteriores, para financiar la inversión indispensable. El déficit fiscal crece rápidamente y el sector público no tendría capacidad de ahorro, toda su inversión se originaría en un creciente endeudamiento externo que alcanzaría para el horizonte del escenario, el 134% del producto potencial, igualmente la presión por recursos internos se incrementaría sustancialmente si comparamos los niveles alcanzados en el año base.

Con relación a la demanda de inversión, el mayor esfuerzo estaría a cargo del sector privado, por otro lado, las necesidades de recursos foráneos son crecientes. Tal situación implica que la meta de crecimiento y utilización de capacidad instalada en los niveles supuestos, descansan necesariamente en un mayor endeudamiento interno y externo. En el largo plazo, las posibilidades de mantener este esquema de crecimiento, son escasas o nulas, frente a la actual tendencia en el mercado de capitales externo.

En un tercer escenario (Simulación 3) de crecimiento, incrementamos la capacidad instalada hasta el 95% al año 2005, esto es, un incremento paulatino. Contrariamente a los dos anteriores, la demanda de inversión crecería en función del incremento de la capacidad instalada, para el año 15 sería del 38.6%. Las fuentes de financiamiento de la inversión estarían más sesgadas hacia el sector privado y externo, empero, el ahorro del gobierno crecería significativamente. Tal situación implica que, para cubrir con las necesidades de inversión tanto del sector privado como del sector público, la deuda seguirá creciendo paulatinamente. Los niveles del déficit fiscal acusarían un comportamiento ascendente configurando una situación que tendería a ser insostenible.

A pesar del crecimiento de las exportaciones, las importaciones crecerían más rápidamente, debido a la mayor demanda de materias primas y bienes de capital importadas, provocada por la expansión en la utilización de la capacidad instalada.

El logro de tasas de crecimiento de la magnitud calculada por el modelo y de la expansión de la capacidad instalada hasta alcanzar el 95% de utilización supondría, entonces, una demanda de inversión que estaría asociada a un mayor endeudamiento externo. Debido a la falta de recursos internos necesarios para tal proceso, el déficit fiscal llegaría a situaciones innanejables. Este escenario es bastante irreal en función de la restricción externa.

La diferencia fundamental con el esquema anterior es que existe un cambio en la composición del ahorro, especialmente en los sectores público y externo, respecto al primero, por el efecto inductor de la inversión pública, la inversión ex-post sería considerable, se multiplicaría casi por cuatro respecto al año base. En este proceso está implícito un crecimiento sostenido de la economía nacional. En

tanto, el ahorro externo se incrementa de manera sustancial, hecho que impide sostener dicha alternativa de crecimiento.

Conforme habíamos señalado anteriormente, ahora **endogeneizamos la capacidad instalada**, dejando como variables exógenas las exportaciones y el ahorro externo; además, comenzamos a manipular algunos parámetros que en el proceso de simulación han demostrado ser determinantes en la trayectoria temporal de las variables endógenas²⁰. Cambiamos la lógica de ajuste del modelo por cuanto creemos que, frente a mantener exógena la capacidad utilizada y las metas en torno al crecimiento de la economía, es mucho más útil endogeneizarlas para medir los impactos que sobre ellas causa la aplicación de paquetes de política económica.

En primer lugar, supongamos la implementación de una política ortodoxa (escenario 4). Para ello se ha escogido un conjunto de políticas que involucran la manipulación de algunos parámetros de la economía ecuatoriana, a saber: reducción del gasto público en 3%, incremento de la propensión al ahorro del sector privado en 0.05, la propensión a importar bienes intermedios sube en 0.02, cae la proporción de bienes nacionales en la inversión en 20%, el efecto expansivo sobre la inversión privada causada por la inversión pública cae en 0.5, incrementamos m_c en 2%, las exportaciones tradicionales crecen al 2% anual, mientras que las no tradicionales se incrementan a una tasa anual del 8%, la inversión autónoma cae en -2%, e incrementamos la participación de los ingresos del gobierno en el producto por un monto de 2% (el ahorro externo es cero). Este escenario supone según los supuestos ortodoxos, una mayor participación del sector privado en la inversión; además, estamos suponiendo, si seguimos la lógica de este enfoque teórico, la apertura total de la economía²¹.

La trayectoria intertemporal del proceso de ajuste ortodoxo implica, en primer lugar, una fuerte reducción del nivel de actividad, hecho que se refleja en una reducción creciente de los niveles de consumo y empleo. En segundo lugar, la evolución de la tasa de inversión acusa una caída dramática, lo cual se traduce en tasas negativas de crecimiento de la economía durante todo el período. Debido

20 En el proceso de simulación se ha escogido algunos parámetros claves que tienen un impacto determinante en el comportamiento de la economía, el proceso que se ha utilizado consistió en modificar uno a uno los diferentes parámetros manteniendo sin variación el resto de elementos, posteriormente se ha realizado combinaciones de aquellos que impactaban más en el desenvolvimiento de la economía, a partir de ahí se ha elaborado paquetes de política.

21 Las políticas monetaristas aplicadas en muchos países occidentales, las políticas de ajuste llevadas a cabo en la mayoría de países del tercer mundo (especialmente a partir del problema de la deuda) pusieron de nuevo al orden del día los preceptos del enfoque neoliberal, hasta el punto de convertirlo en una ortodoxia universal. El diagnóstico que este enfoque tiene respecto a América Latina es que: Los desequilibrios estructurales actuales de la región se deben al "modelo de desarrollo" aplicado a lo largo de la posguerra, basado en un Estado poderoso e "ineficiente", que promovió la industrialización por "sustitución de importaciones" (ISI). Por tanto para resolver tales problemas, se requeriría eliminar los obstáculos institucionales y estructurales de nuestras economías, a partir de políticas basadas en una nueva estrategia de crecimiento orientada hacia afuera, sustentada en la liberalización de todos los **mercados**, en marcos macroeconómicos estables, con gobiernos eficientes y de menores tamaño y funciones, con un sector privado eficiente y en expansión, y con programas de lucha contra la pobreza.

a la poca capacidad de ahorro del sector privado, en este escenario el esfuerzo del sector público tanto para generar ahorro como para conseguir metas de déficit fiscal manejables, es muy grande. El crecimiento de las exportaciones para compensar la falta de ahorro externo es considerable; implica que durante todo el período se obtenga saldos comerciales positivos, que estarían dados, especialmente al finalizar el período, por el comportamiento de las exportaciones tradicionales y no tradicionales.

Si bien el nivel de actividad crece después del ajuste, en ningún caso alcanza el nivel de 1990, el porcentaje de capacidad ociosa al finalizar el período sería del 45% aproximadamente. Las fluctuaciones calculadas por el modelo responden especialmente a dos factores: el primero, está relacionado con la tendencia experimentada por las exportaciones de petróleo, y el segundo, por la tendencia del nivel de actividad, éstos a su vez juegan un rol importante en las decisiones de inversión del sector privado, a eso se deben los bajísimos niveles de ahorro de este sector.

Pese a que se ha restringido el ahorro externo, la deuda externa aumenta su participación en el producto potencial, llegando al año 2005 a representar aproximadamente 120% del producto potencial. Pese al constante superávit en la balanza de comercio.

Esto muestra los efectos que sobre la economía puede causar un esquema de política económica orientada hacia la "apertura total", conforme lo plantean los neoliberales. Este paquete de política conduce a una fuerte recesión de la economía; ni siquiera en el largo plazo es posible avisorar signos de recuperación que permitan incrementar los niveles de actividad, la demanda agregada y el empleo. La apertura total, como queda demostrado, no conduce necesariamente a situaciones de crecimiento sostenido y sobre todo que los frutos del crecimiento se distribuyan equitativamente. Al contrario, lo subyacente en este enfoque de política es que se produce una concentración y centralización de los recursos en manos de unos pocos grupos, lo cual se mira como consecuencia inevitable de la libertad económica, la acumulación de riqueza es vista como incentivo fundamental para los empresarios privados. El éxito de las propuestas neoliberales no deriva, por lo tanto, de su coherencia metodológica o su validez científica, sino porque promueve -conciente o inconcientemente- los intereses de los grupos dominantes, que además parecen "inevitables" objetivamente, en una perspectiva economicista.

Varios autores durante los ochenta han profundizado en el análisis de los supuestos y del marco teórico del neoliberalismo. Ciertamente que las objeciones son abrumadoras; no obstante, estos procesos de ajuste y reforma no muestran señales de retirada, sino todo lo contrario: durante los años noventa, es cada vez mayor el furor por aplicarlas en uno y otro países. Con lo que surge otra paradoja: todo esto sucede cuando es evidente que el Ajuste Ortodoxo ni siquiera alcanza los objetivos centrales que él mismo se propuso establecer, tales como los de disminuir la inflación a niveles internacionales, estimular el ahorro y la inversión, reducir el desempleo y subempleo, etc. El balance de una década de aplicación de programas de "ajuste estructural" en América Latina, no consiguieron corregir, en ninguna parte, los desequilibrios monetarios y

financieros, y menos aún, crear condiciones para un crecimiento sano y acumulativo.

La ideología asoma cuando uno constata cómo los defensores del Aperturismo ignoran los pre-requisitos económicos y, sobre todo, sociopolíticos y culturales para que el proceso tenga éxito. La "libertad de los mercados", no es condición necesaria ni suficiente para ello. La historia es una maestra que se olvida por parte de los organismos internacionales, los gobiernos centrales y los académicos desarrollados cuando se trata de aplicar sus principios a la América Latina, aunque los países centrales del siglo pasado y los del Sudeste Asiático más recientemente son ejemplos palmarios de tales requerimientos y precondiciones, que van mucho más allá de la instauración de "precios correctos". (Bresser, 1991: 15)

En el quinto escenario (simulación 5), se promueve una política de apertura selectiva, en la cual se incentiva igualmente las exportaciones tradicionales y no tradicionales en 2% y 8% anual, respectivamente; además, se fija como meta un requerimiento de ahorro externo del 1.5% del producto potencial, de otra parte se supone una reducción en la propensión a importar de 0.02, incremento de la propensión al ahorro del sector privado en un 0.05 más sobre los niveles actuales, incentivo a los "animal spirits" del sector empresarial en 1.5%, reducción del componente importado en la inversión en un 10%, incremento del "crowding-in" de la inversión pública en 0.2, reducción del consumo supérfluo de bienes importados en uno por ciento.

El efecto combinado de este paquete de política de incentivo a las exportaciones y a la producción con materia prima nacional, conduciría a niveles aceptables de crecimiento, se lograría incrementar paulatinamente el nivel de utilización de la capacidad instalada, llegando para el año 15 hasta un 94%. Esto significa tasas de crecimiento positivas y crecientes en el tiempo, la demanda de inversión también es creciente por efecto del incremento en la capacidad utilizada, la meta de ahorro externo para financiar el proceso de crecimiento de la economía también resulta manejable. En este contexto el esfuerzo del sector público para generar ahorro es muy importante, lo cual se traduce en un apreciable crecimiento de la inversión pública; implica, de otra parte incentivar la inversión privada, por efecto del "crowding-in" de la inversión pública.

En función del crecimiento de la economía, la evolución de la deuda externa - tanto pública, como privada- se reduce sustancialmente respecto a los niveles alcanzados en 1990, representando para el último año alrededor de un 34% del producto potencial.

Este conjunto de políticas, si bien no solucionan en el largo plazo el problema de la deuda externa, sin embargo permiten una situación manejable en el sector externo. Además, posibilitan un manejo más autónomo de la economía en función de las necesidades nacionales, orientando selectivamente una apertura, incentivando las exportaciones no tradicionales y tradicionales. Es evidente que en esta perspectiva el papel del Estado es crucial, tanto como agente regulador y también como elemento activador del proceso productivo nacional.

Este ejercicio, a más de privilegiar una orientación del crecimiento utilizando adecuadamente los recursos nacionales, implica un cambio de mentalidad de los agentes, para procurar niveles de ahorro que permitan alcanzar metas de crecimiento en el largo plazo, que permitan satisfacer y ampliar la demanda hacia todos los sectores, a la vez que los logros del progreso sean repartidos más equitativamente.

Supongamos ahora que el entorno internacional es favorable (escenario 6) para solucionar el problema de la deuda. En este sentido, se plantea una reducción del stock de deuda en un porcentaje aproximado al 50% de la participación en el producto potencial y, además, la demanda de ahorro externo se supone en 2.5% anual.

La disminución del stock de deuda proporciona ciertamente un respiro en el sector externo de la economía; sin embargo, por sí sola no implica necesariamente dinamizar el aparato productivo. Tan es así que la capacidad instalada pasa únicamente del 74% al 81%, es decir que seguimos manteniendo una situación en la que persisten problemas de desempleo y subempleo, puesto que no crece la utilización de la capacidad instalada. La inversión total y pública se mantienen prácticamente estancadas, sin embargo, el ahorro del gobierno es significativo en relación con los otros agentes, y pese a todo, existe superávit fiscal.

Frente a esta situación, se ha ensayado una combinación de políticas suguyendo el mismo esquema que el escenario cinco, incluyendo en éste una reducción del stock de deuda en el mismo rango que la simulación anterior (escenario 7). El resultado de este conjunto de políticas permite una mejor utilización de la capacidad instalada, llegando -al finalizar el período- hasta un nivel cercano al 100%. Obviamente que el crecimiento de la economía resulta espectacular, la eliminación de una parte importante de la deuda externa facilita que se destinen volúmenes crecientes de ahorro nacional, tanto público como privado, hacia la inversión, por tal razón, esta última crecería rápidamente. En este caso, el sector privado jugaría un papel central en el proceso de crecimiento. El déficit fiscal es manejable, y por efecto de la reducción de un tramo de deuda, la deuda disminuye paulatinamente permitiendo que la economía alcance niveles de crecimiento satisfactorios.

De manera que, en pocas palabras, nosotros favoreceríamos -para alentar el crecimiento de la economía ecuatoriana en el largo plazo- una política que constituya los siguientes elementos centrales: una apertura selectiva que promueva la utilización más adecuada de los recursos nacionales, el cambio de mentalidad en los agentes económicos para procurar mayores niveles de ahorro necesarios que sean congruentes con la demanda de inversión productiva, la participación del Estado como agente regulador del proceso económico, finalmente, la aplicación de mecanismos de reducción de la deuda externa, permite en el largo plazo -en combinación con las otras políticas- un mayor dinamismo de la actividad económica.